

Alcalá de Henares: Estanislao Polono, 1502-1503
4 ptes., en 4 v. ([852] p.; Fol.
CCCXLI, [1] h.; **CCCXVII**, [1] h.; [8],
CCCXXXIX [i.e. **CCCXXXIII**], [1] h.;
U/1399

La historia de la imprenta en Alcalá de Henares comienza con la edición de la *Vita Christi* de Ludolphus de Saxonia, con fecha de 22 de noviembre de 1502 –según consta en su colofón–, fecha ciertamente bastante tardía. Su impresor, Estanislao Polono, de origen polaco, llegó a Alcalá de Henares desde Sevilla por invitación del cardenal Cisneros, para instalar en la ciudad un taller de imprenta, quedando así el nombre del impresor definitivamente ligado a la historia de la ciudad complutense; y aunque la producción de este taller no será abundante, todas las impresiones se caracterizan por su elegancia, calidad y buen gusto.

Después de la impresión de este primer volumen, aparecerá el vol. IV el 24 de diciembre, mientras que habrá que esperar al 13 y 24 de septiembre de 1503 para ver impresos el III y el II, res-

pectivamente. Antes de la impresión de estos volúmenes habían salido de su taller los volúmenes I y IV de una edición menos lujosa de la misma obra que completaría Jacobo Cromberger en Sevilla en 1520-1521, tras heredar el material tipográfico de Polono.

Las dos ediciones de la obra financiadas por García de Rueda contaron con el impulso de la reina Isabel, que había ordenado la traducción de la obra al franciscano Ambrosio de Montesinos, traducción en la que trabajará entre 1499 y 1501. El interés de los monarcas españoles por la impresión de esta obra responde también al deseo de emular la actuación de la familia real portuguesa, que había promovido la edición lisboeta impresa por Valentim Fernandes y Nicolau de Saxonia en 1495.

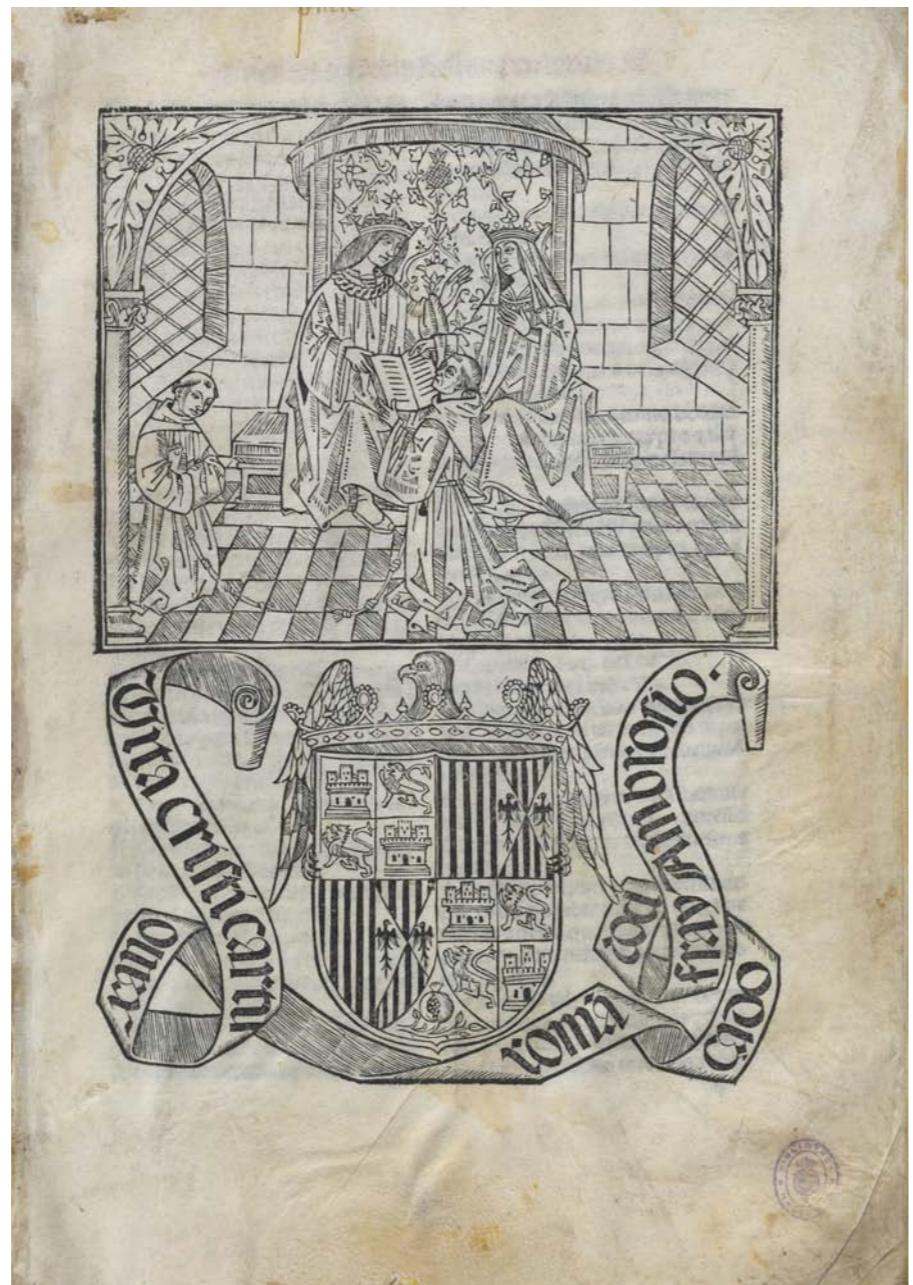
Este primer producto de la imprenta complutense contó igualmente con la intervención directa del cardenal Cisneros, lo que queda documentado por el grabado xilográfico que ilustra la portada: dividido en dos partes, acoge en la inferior el título y el escudo real y en la superior vemos representados a los Reyes Católicos recibiendo de manos de Cisneros, de rodillas, un ejemplar de la obra, mientras la escena es presenciada por el traductor.

Polono, que se había establecido en Alcalá invitado por Cisneros y ante los buenos augurios económicos de García de Rueda, verá cómo estos no se cumplirán, lo que condicionará su permanencia en la ciudad complutense. Su producción en la ciudad será de nueve ediciones, todas ellas en castellano. Pero el impresor no debió de ver claro su futuro, y abandonará la villa dos años después de su establecimiento.

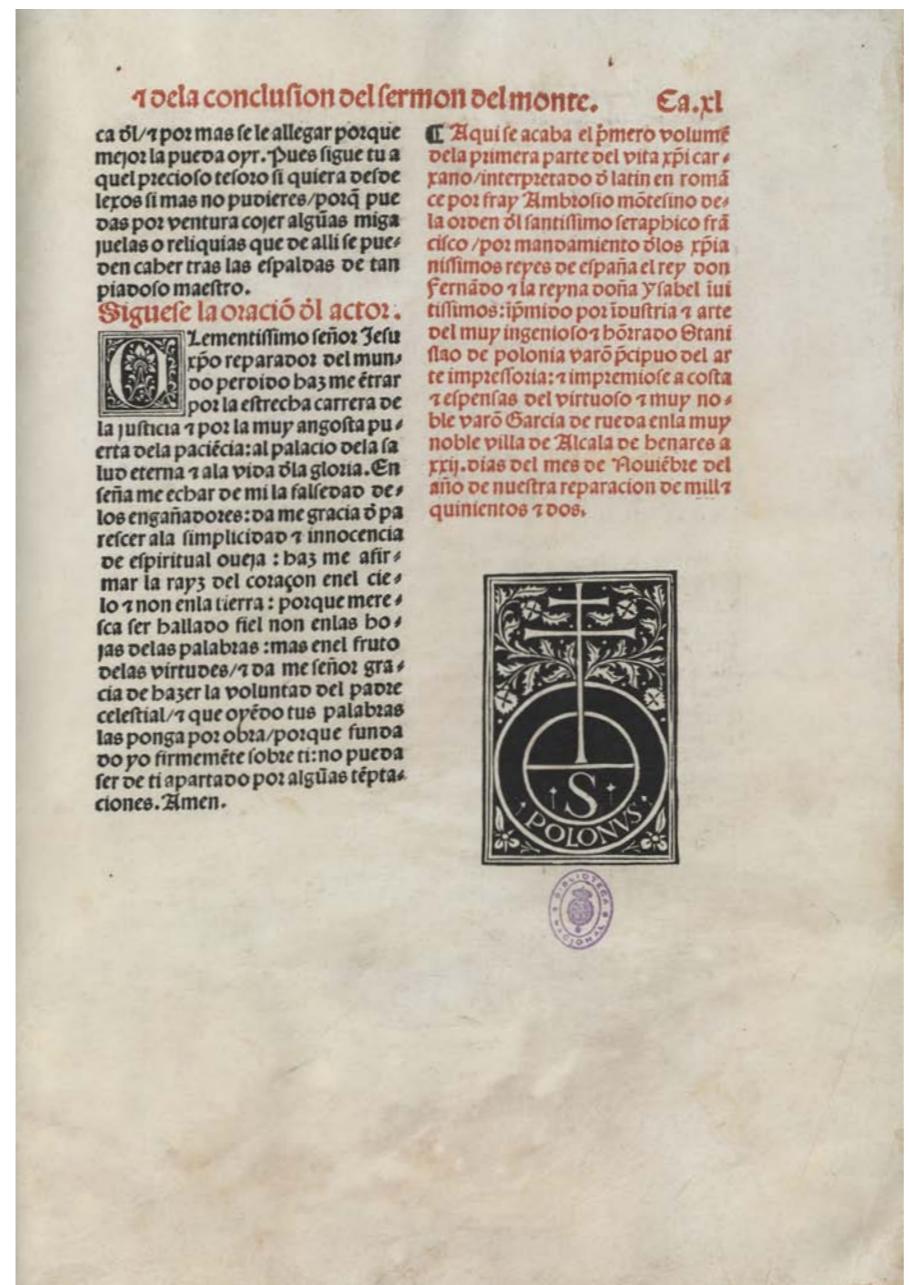
La edición de lujo contó con dos emisiones diferentes, una sobre papel y otra en vitela, de la que se hicieron pocos ejemplares.

El ejemplar que se expone pertenece a la emisión en vitela con encuadernación plateresca y fue propiedad de Luis Usoz y Río, cuya biblioteca fue donada por su viuda a la Biblioteca Nacional de España en 1873.

Isabel Moyano Andrés



U/1399, portada



U/1399, colofón